

Los genitales del bebé son muy delicados y por esta razón, la limpieza que se practique en esta zona necesitará de un cuidado muy especial. La higiene y el cuidado del pene del bebé no será igual para todos, ya que se dividen en dos grandes grupos: bebés no circuncidados y bebés circuncidados.

Es importante recordar que cuando los bebés nacen tienen el prepucio adherido al glande y sólo queda una pequeña abertura por donde sale la orina. Lo anterior siendo normal por lo que nunca se debe forzar el prepucio hacia abajo ya que se irá retrayendo solo y de manera gradual mientras crece.



El prepucio se separa completamente del glande cuando el bebé tiene aproximadamente 2 años. No obstante, la retracción puede llevar más tiempo aunque en la mayoría de los casos, los niños de 5 años de edad ya tienen el prepucio completamente retraído. Es por demás importante que en una cantidad considerable de casos, esto puede no ocurrir provocando cuadros como fimosis o parafimosis y balanitis de repetición.

Por lo tanto, es importantísimo conocer

¿Cómo debo realizar la higiene del prepucio si mi bebé no está circuncidado?

Para limpiar el pene del bebé primero debes lavar el exterior con agua tibia y jabón de glicerina. No hay necesidad de utilizar algodón ni jabones antisépticos. También puedes lavar los testículos de la misma manera lo cual te dará una excelente oportunidad para constatar la presencia de ambos testículos en el saco escrotal, y en caso de no estar presentes, mantener la vigilancia adecuada.

Luego comprueba hasta dónde baja el prepucio y limpia la zona que queda expuesta. Recuerda que la piel del prepucio está adherida al glande y si empujas hacia abajo puedes lastimarlo y desgarrar la zona provocando, además de heridas y dolor, la formación de tejido cicatricial que le dará menos elasticidad en el futuro.

Con el tiempo el prepucio irá bajando cada vez más y podrás limpiar mejor la zona. Luego sécalo con una toalla suave y sin frotar para no dañar la piel. Vuelve a colocar el prepucio sobre la cabeza del pene y seca toda la zona genital de la misma forma. Ten presente que no debes utilizar la misma toalla con la que hayas secado la zona anal ya que puede provocar infecciones.

Cuando el niño cumple los 24 meses, o ya ha comenzado a aprender a ir al baño solo, debes enseñarle a limpiar debajo de su prepucio como algo más de la higiene cotidiana. En estos casos se recomienda que intervenga el papá ya que se entenderán mejor, además de fomentar la creación de lazos de confianza en la relación padre-hijo.

Recuerda que el momento del baño, es una excelente oportunidad para conocer y verificar la normalidad de la anatomía de tu bebé y así poder notar cualquier anomalía en el primer momento que esta suceda.

Ahora, ¿Cómo debo limpiar el pene circuncidado del bebé?

Si tu bebé ha sido circuncidado por cualquier razón, simplemente limpia el pene y los testículos con agua y jabón de glicerina, asegurándote que el área quede libre de orina y excrementos. Luego sécalo con una toalla suave y sin frotar. Recuerda no utilizar la misma toalla que hayas usado en la zona anal. Luego puedes aplicar algún tipo de lubricante, como vaselina o aceite

mineral, cubriendo todo el glande. De esta manera se protege el delicado tejido del roce del pañal que podría llegar a irritarlo.

En **Urología Toluca** nos preocupamos por la salud genital desde los más pequeños hasta los más grandes, por lo que te recomendamos realizar aseo minucioso y periódico del pene de tu bebé, lo cual contribuye a un adecuado desarrollo de todo su aparato genital.

También, te sugerimos acudir a valoración en casos de infecciones en la región prepucial, si notas la ausencia de uno o ambos testículos en el saco escrotal de tu bebé, si tiene infecciones urinarias sean o no recurrentes, y ante cualquier duda sobre la higiene genital de tu bebé.

